PAN Jalisco exige que la renuncia de Taddei no cierre las investigaciones y que el relevo del INE garantice autonomía

- **Morena no puede deslindarse de la responsabilidad política por haber impulsado a Guadalupe Taddei; el relevo debe privilegiar la independencia, no las cuotas partidistas.**

GUADALAJARA, JALISCO, 25 DE OCTUBRE DE 2026.— La renuncia anunciada de Guadalupe Taddei a la presidencia del Instituto Nacional Electoral (INE) no debe cerrar las investigaciones por presuntas irregularidades durante su gestión ni convertirse en una salida para evadir responsabilidades. El PAN Jalisco exige que los hechos se esclarezcan y que cualquier responsabilidad se determine conforme a la ley.

Morena no puede lavarse las manos. Si impulsó su llegada al frente del organismo electoral, debe asumir su responsabilidad política frente a los cuestionamientos que hoy rodean al Instituto. La transparencia y la rendición de cuentas son indispensables para preservar la confianza ciudadana en las instituciones democráticas.

Acción Nacional advierte que la salida de Taddei no resolverá el problema si su sucesión termina en la imposición de otro perfil vinculado a Morena. **El árbitro electoral no puede estar al servicio de un partido ni convertirse en una extensión del poder político.** Su conducción debe responder al interés público y garantizar condiciones de equidad para todas las fuerzas políticas.

Por ello, el PAN Jalisco exige que el proceso de relevo se desarrolle con transparencia y que la persona designada cuente con independencia, capacidad técnica, legitimidad y compromiso con la democracia. México necesita una autoridad electoral autónoma, no una designación basada en cuotas o intereses partidistas.

De cara al proceso electoral, resulta indispensable fortalecer la confianza ciudadana en el INE, garantizar la imparcialidad de sus decisiones y proteger el derecho de las y los mexicanos a elegir libremente a sus representantes.

La incertidumbre que genera la salida de quien encabeza el organismo, particularmente ante el arranque del proceso electoral y la necesidad de garantizar certeza, estabilidad e imparcialidad aumenta porque la

elección de 2024 estuvo marcada por hechos de violencia política, y ahora el país enfrenta un escenario de mayor riesgo ante la falta de claridad sobre quién conducirá al árbitro electoral rumbo a 2027.

México necesita instituciones sólidas, con liderazgo y autonomía, no incertidumbre en una etapa clave para la democracia.

La renuncia no sustituye la rendición de cuentas, ni el relevo garantiza por sí mismo la autonomía. Los señalamientos deben investigarse hasta esclarecer los hechos y el próximo nombramiento debe estar a la altura de una institución fundamental para la democracia mexicana.

—000—